

Presencia y ausencia del pronombre personal sujeto en el habla culta de Santiago de Chile

Hugo Cifuentes

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene por objeto estudiar el comportamiento de los pronombres personales sujeto en el español oral culto de Santiago y de los factores que lo condicionan. Deseamos verificar si en esta norma prevalece el criterio general del sistema estándar en torno al empleo del sujeto pronominal o si se da alguna variante destacable.

Fue elaborada en el seminario-taller de posgrado sobre "Métodos y técnicas de investigación lingüística" dirigido por la Dra. Lidia Contreras durante el año académico 1979-1980.

La obtención del corpus se logró mediante el fichaje de las oraciones contenidas en 13 horas y 20 minutos de las 40 horas transcritas de las grabaciones hechas a hablantes cultos de Santiago, para los efectos de estudiar en ellas los fenómenos morfosintácticos del habla culta de esta ciudad. El corpus representa, entonces, un tercio del material transcrito y en él se conservan proporcionalmente las exigencias acordadas para el total en cuanto a sexo y generación de los informantes, y tipos de encuestas¹.

Es un trabajo: *sin t ó p i c o*: se refiere sólo al español de Santiago de Chile, sin referencias comparativas respecto a otras locali-

¹ Para mayores detalles, véase Ambrosio RABANALES, "La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile", *Primer Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística. Actas, Acuerdos y Recomendaciones*, Concepción, Instituto Central de Lenguas, Universidad de Concepción, 1971: 121-129.

dades; *sinstrático*: se considera el habla culta, sin establecer paralelos con otros niveles; *sinfásico*: no se hace comparaciones entre diferentes estilos; *sincrónico*: el material corresponde a un período puntual: la década del 70².

Para el fichaje se ha tomado el criterio general de registrar todos los casos en que la presencia o ausencia del sujeto es optativa, lo que deja fuera naturalmente:

a) Las oraciones llamadas "impersonales". Por ejemplo:

"También llovió muy fuerte" (46: 2ºM)³.

"Hace mucho tiempo que no hago clases" (20: 3ºMA).

"Hay una zona que contempla cinco cárceles" (1: 1ºM).

b) Las oraciones con sujeto \emptyset ⁴, por cuanto en este caso no se trata de que el sujeto esté tácito, ya que no se puede explicitar:

"Me regalaron un rollo de fotografías" (31: 1ºH).

c) Las oraciones con *se* indeterminado, índice de indeterminación del agente del proceso⁵, pero sin sujeto:

"*se dice* que Blest Gana es un escritor realista" (55: 1ºH).

d) Se ha descartado también, en la tercera persona, los casos en que el sujeto está elíptico y el antecedente no es pronominal:

"El médico laboratorista era un médico laboratorista general, *entraba* en todas las especialidades de laboratorio" (22: 3ºH),

² Podría ser también diacrónico si pudiéramos establecer comparaciones en cuanto al comportamiento lingüístico de las tres generaciones consideradas, y diagénito, si se lograra detectar variaciones en el uso en relación con cada sexo (Cfr. Ambrosio RABANALES, "Criterios de corrección lingüística", *Investigación y estudio sobre lectura básica en Chile y Latinoamérica*, Santiago, Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, 1977: 46), cosas que por razón de espacio no hacemos por ahora.

³ Se señala entre paréntesis, después de cada ejemplo de nuestro corpus, el número de la encuesta, y después de dos puntos, la generación (1º, 2º ó 3º) y el sexo de los informantes (H = hombre; M = mujer). Cuando en una misma encuesta hay más de un informante de igual generación y sexo, se los distingue con las letras A, B...

⁴ Véase, Ambrosio RABANALES, "Las funciones gramaticales", *BFUCh* [Santiago] XVII (1969): 240.

⁵ Véase, Lidia CONTRERAS, "Significados y funciones del 'se'", *Zeitschrift für romanische Philologie* 62, 3/4 (1966): 298-307.

porque en situaciones como ésta, no se puede saber si el sujeto elíptico de *entraba* es *el médico* o *él*. En cambio, cuando el antecedente es un pronombre:

“Ellos están estudiando uno o dos o tres años en la Universidad, después *entran* a las industrias” (8: 2ºH),

se tiene cierto margen de seguridad para decir que el sujeto elíptico de *entran* es pronominal.

e) El pronombre *ello* no se considera por estar siempre expreso. De todos modos, se puede decir que su uso es muy escaso en la conversación. En esta muestra sólo se encontró 2 ejemplos, uno como sujeto de una oración:

“ELLO *demuestra* que esta [...] generación joven [...] va a tener [...] una gravitación inmensa en los destinos del país” (41: 2ºH).

y uno, como sujeto de una cláusula:

“Insinúan [...] su amor por la Antigüedad, por la cultura griega y todo lo que ELLO *significa*” (18: 2ºH).

f) Tampoco se considerarán los pronombres personales *que* y *quien*, que en nuestro corpus aparecen 14 y 2 veces respectivamente, por estar obligatoriamente presentes:

“Tú, *que* tienes una familia numerosa, ¿qué harías?” (38: 1ºH).

“Es ella *quien* decide si realmente la persona está o no está enferma” (3: 1ºM).

Por el contrario, se han considerado los verbos de cláusulas con sujeto coincidente con el sujeto pronominal del verbo de la oración, porque, aunque se omite con bastante frecuencia, suele aparecer.

En la práctica ocurren las cuatro posibilidades teóricas:

Or Cl

+ + “Yo había ido el sesenta y cinco [...] a hacer una partición en relación con una compañía [...] en la cual yo era abogado” (49: 2ºH).

+ — “Yo si *pudiera* [ir], iría” (44: 2ºM B).

+ “Si yo no tengo nada que hacer, no *tengo* por qué estar en la oficina” (28: 2ºH).

“*Recuerdo* que cuando *salí* de Humanidades *ingresé* a la administración pública” (24: 3ºH).

También se han registrado los ejemplos con formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio) y de imperativo⁶, a pesar de la escasa frecuencia con que aparece el pronombre expreso en ellas.

2. ANÁLISIS

1) Antes de entrar en el análisis, se debe decir que los pronombres personales sujeto en esta norma son los siguientes: *yo, tú, usted, él, ella, ello, que, quien, uno, nosotros, nosotras, ustedes, ellos, ellas*⁷.

Se clasifican de la siguiente manera:

Primera persona (la que significa el que habla) singular: *yo*

Segunda persona (aquella que significa con quien se habla) singular informal: *tú* (determinable: d) y *tú* (indeterminable: i)⁸;

formal: *usted* (d) y *usted* (i).

Tercera persona (la que no es primera ni segunda) singular: *él, ella* (d), *uno* (i)⁹, *ello, que, quien*.

Primera persona plural: *nosotros, nosotras*¹⁰.

Segunda persona plural formal e informal: *ustedes*.

Tercera persona plural: *ellos, ellas*.

Los siguientes pronombres aparecen en el corpus con determinativos, en el número de casos que se señalan entre paréntesis: *yo personalmente* (2), *yo sola* (1), *uno mismo* (1), *nosotros mismos* (1), *nosotros cuatro* (1), *nosotros los profesores* (1), *ustedes dos* (1), *ellos mismos* (2), *casi todos ellos* (1).

En suma, no aparecen en la muestra empleada, ni *vos*, ni *vosotros*, ni *vosotras*, ni tampoco en las 100 horas grabadas de la norma culta

⁶ Con respecto al criterio manejado para determinar las formas consideradas como imperativas, véase en este mismo volumen; Horacio MIRANDA, "Frecuencia de las formas verbales en el español hablado en Santiago de Chile".

⁷ Sobre el uso de *ello, que* y *quien*, V. supra.

⁸ Con los calificativos de "determinable" e "indeterminable" se quiere significar, en el primer caso, que el pronombre personal se refiere a individuos singulares y concretos, y, en el segundo, abarca un número no definido de personas que incluye al oyente.

⁹ *Uno* se clasifica en tercera persona, pues se refiere a "la gente", "cualquiera", aun cuando el hablante se incluye entre esta gente, y, a veces, es un recurso eufemístico empleado por éste para referirse a sí mismo.

¹⁰ Aunque en algunos casos es —como *uno*— un recurso estilístico usado por el que habla para referirse a sí mismo, o sea, lo que ha sido llamado por unos "plural de modestia", y por otros, "plural de jactancia".

chilena. El *vos* se escucha en la norma inculta en alternancia con *tú* y con formas verbales que proceden de las propias de *vosotros*, pero abreviadas: *vos tení(s)*, *vos sabí(s)*. En la norma culta informal estas mismas formas verbales suelen usarse, pero con *tú* expreso o tácito:

“Tú *vai a tener que rediseñar* una ciudad” (26: 1ºH).

“Es importante que [tú] me *entendai*” (26: 1ºH).

En cuanto al *vosotros*, puedo afirmar, por mi experiencia de chileno hablante, que está relegado en Chile a elocuciones solemnes, tales como *resposos* y otras similares.

2) El siguiente cuadro muestra la frecuencia con que el pronombre personal sujeto optativo ocurre en nuestro corpus:

Nº	Per- sona	Nivel	Forma	Signi- ficado	Presencia		Ausencia		Total
					Nº	%	Nº	%	
S I N G U L A R	1ª		yo	(d)	752	47,39	1486	57,26	2238
			2ª	informal	tú	(d)	193	12,16	260
	tú	(i)			37	2,33	20	0,78	57
	formal	usted		(d)	67	4,22	59	2,27	126
		usted		(i)	6	0,38	10	0,39	16
	3ª		{ él, ella uno	(d)	151	9,51	109	4,20	260
(i)				147	9,26	96	3,70	243	
P L U R A L	1ª		nosotros, -as	(d)	99	6,24	472	18,19	571
	2ª		ustedes	(d)	39	2,46	24	0,92	63
	3ª		ellos, -as	(d)	96	6,05	59	2,27	155
T O T A L					1587	100,00	2595	100,00	4182
%					37,95		62,05		100

De un total de 4182, en 1587 (35,95%) hay presencia del pronombre y en 2595 (62,05%), ausencia; es decir, la proporción es de aproximadamente un tercio contra dos tercios.

Llama la atención que los pronombres —ausentes o presentes— más usados son *yo* (2238 casos), *nosotros*, *-as* (571)¹¹ y *tú* (d) (453). Esto se debe a que se trata de una muestra constituida en un 90% por diálogos y sólo en un 10% por charlas o conferencias.

El predominio de *tú* sobre *usted* se explica por el grado de confianza entre los interlocutores.

3) Al comparar ahora las presencias y ausencias de cada pronombre, se constata lo siguiente:

PRONOMBRES	PRESENCIA		AUSENCIA		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
tú (i)	37	64,91	20	35,09	57	100,00
ustedes (d)	39	61,90	24	38,10	63	100,00
ellos, -as	96	61,93	59	38,07	155	100,00
uno (i)	147	60,49	96	39,51	243	100,00
él, ella (d)	151	58,07	109	41,93	260	100,00
usted (d)	67	53,17	59	46,83	126	100,00
tú (d)	193	42,60	260	57,40	453	100,00
usted (i)	6	37,50	10	62,50	16	100,00
yo (d)	752	33,60	1486	66,40	2238	100,00
nosotros-as	99	17,34	472	82,66	571	100,00

Los pronombres con mayor porcentaje de elipsis son: *nosotros*, *-as* (d)¹² (82,66%), *yo* (d) (66,40%), *usted* (i) (62,50%), *tú* (d) (57,40%).

En el caso de *yo*, la mayoría de los ejemplos (1000 de 1486) se explican por su construcción con formas verbales cuyas desinencias son inequívocamente de 1ª persona singular (presente, antepresente, pretérito y futuro del indicativo). Las restantes, por aparecer en su mayor parte en un enunciado que permite sin lugar a dudas saber de qué pronombre se trata, lo que ocurre:

¹¹ Conviene destacar el escaso uso de *nosotras* en la muestra cuando hablan mujeres. Encontramos sólo dos ejemplos, uno expreso y otro tácito: "NOSOTRAS nos íbamos [...] a comentar la clase [...] y a los chiquillos los mirábamos desde lejos" (32: 1ºM).

¹² En 36 ejemplos el pronombre tácito *nosotros* equivale a *yo*:

"Como decimos, la materia es lenguaje" (7: 1ºH).

"Somos responsables de cumplir la labor que él me encarga a mí" (1: 1ºM). Cp. nota 10.

a) Cuando el verbo es pronominal:

“*Me acordaba* de todas las frases” (27: 2ºM).

b) Cuando aparece en una cláusula conjunta (esto es, que tiene el mismo sujeto del verbo del cual dicha cláusula depende) con el sujeto de la oración:

expreso:

“Yo siempre estaba presente, porque *era* una niña intrusa” (48: 3ºM),

o tácito, pero con forma verbal inequívoca:

“*Tengo* muy claro cuando *estaba* más o menos en quinto humanidades” (32: 1ºM),

o con un verbo oracional pronominal:

“Con los conocimientos que *tenía* por mi cuenta [. . .] *me* estaba limitando” (3: 1ºM).

c) Cuando se encuentra en una oración coordinada con otra que lo tiene:

expreso:

“Yo había peleado con mi novia y *estaba viviendo* solo” (14: 2ºH),

o tácito, pero con forma verbal inequívoca:

“*Celebro* mucho recibirla en mi oficina. Muchos años que no la *veía*” (53: 3ºH),

o cuyo verbo es pronominal:

“*Despachaba* todo y *me iba*” (24: 3ºH).

d) Cuando el enunciado posee:

un complemento circunstancial con un pronombre inequívoco:

“*Tenía* a *mi* haber de [sic] que mi familia era francesa” (29: 3ºM),

o un complemento directo con un pronombre inequívoco:

“*Daba* *mi* lección de memoria” (27: 2ºM).

e) Y, en contadas ocasiones, cuando la situación dialógica lo pone de manifiesto:

“Enc. ¿Qué te parece escuchar tu propia voz?

Inf.— Como te *decía*, uno no se reconoce la voz” (4: 1ºH).

Se habrá advertido que lo dicho hasta aquí es válido cuando se trata de construcciones con formas personales del verbo. Si la forma verbal es no-personal, obviamente depende de otras razones: la principal es que en la casi totalidad de los casos la ausencia ocurre en cláusulas conjuntas con sujeto oracional inequívoco.

Curiosamente, no se encontró en la muestra ningún caso de gerundio —de los 68— con sujeto expreso, como podría ser:

“Estando yo en la conferencia, me dio un ataque de risa”.

Con respecto al participio, en toda la muestra se dieron 4 casos: 3 con sujeto tácito y 1 con sujeto explícito.

En 2 de los participios con sujeto tácito, el verbo de la oración posee una forma verbal inequívoca:

“*Estuve* trabajando [...] en distintos tipos de obras sociales, tal vez *motivado* por ideas cristianas” (3: 1ºM).

“*Permanecí* unas cuantas semanas en la ciudad de Praga, *invitado* por el gobierno checo” (59: 3ºH),

y en el otro, la oración lo tiene expreso:

“Yo trabajo *realizada* como profesional” (13: 2ºM).

En el ejemplo de participio con sujeto explícito, la ausencia de pronombre habría provocado una ambigüedad:

“Recién llegado yo, se había establecido el Control de Cambio” (49: 2ºH A).

De los 480 ejemplos con infinitivo registrados, 6 (1,25%) tienen sujeto expreso.

(1) “No las compres hasta *hablar* yo con él (46: 2ºM).

(2) “No creo que vaya a tener mayor problema en *venir* él a Montevideo (45: 2ºH).

- (3) "Se hizo fuerte con estos dineros [...] por el hecho de *ÉL haber sido eliminado* de la presidencia (49: 2ºH B).
- (4) "Una cosa interesante [...] es con respecto a los espectáculos que tenemos posibilidades de *ver NOSOTROS aquí*" (42: 2ºH A).
- (5) "Era mucho mejor *ser ELLOS* mismos promovidos" (11:2ºM).
- (6) "¿Cómo *decirte yo?*" (45: 2ºM).

En (1), (2) y (3) el pronombre es necesario; en los otros no [Cfr. "¿cómo explicarte?" (26: 1ºH)], por lo que puede atribuirse su presencia a razones estilísticas.

Las razones aducidas para explicar la elipsis de *yo*, valen, en líneas generales, para *tú* y *nosotros*, pero, mientras ante las desinencias verbales de 1ª y 2ª persona singular podemos asegurar que el sujeto tácito es *yo* y *tú* respectivamente, ante las de 2ª personal plural, podemos esperar (aunque en contados casos) que pueda ser otro.

En la muestra analizada se han encontrado los siguientes sujetos contruidos con *-mos*, que no son ni *nosotros* ni *nosotras* (21 en total): *todos* (10), *casi todos* (1), *pocos* (1), *dos* (1), *las dos* (2), *los padres* (1), *los tres* (1), *las tres* (1), *tres profesores* (1), *un grupo de lo más heterogéneo* (1), *un grupo bastante pequeño* (1):

"*Las dos* no más íbamos" (44: 2ºM B).

a) Estos casos no fueron computados a pesar de que por lo menos en algunos de ellos se podría catalizar *nosotros*, y de hecho hay circunstancias en que *nosotros* aparece reforzado con elementos como aquellos: *nosotros mismos*, *nosotros cuatro*, *nosotros los profesores*:

"Si *NOSOTROS LOS PROFESORES* [...] *estamos tratando* de mejorar el nivel [...], debemos empezar por *nosotros mismos*" (56: 2ºM).

b) El gran porcentaje de ausencias del pronombre *usted* (i) es contrario a las expectativas. Nuestra experiencia de hispanohablantes nos dice que, justamente, un rasgo distintivo de esta forma (por razones de su significado) es que debe estar siempre presente en un enunciado y que sólo se puede omitir cuando ya está explícito en un mismo texto (que es lo que ocurre en nuestros ejemplos). Esto haría esperar mayor presencia que ausencia. En descargo, debemos decir que en este caso el número de ejemplos con *usted* (i) que registramos es muy pequeño para hacer generalizaciones a partir de ellos, y, además, que la distancia entre presencia (6) y ausencia (10) es muy corta.

c) Por otro lado, los pronombres con menor porcentaje de elipsis son *tú* (i) 35,10%, *ustedes* 38,10%, *ellos, -as* 38,10%, *uno* (i) 39,50%, *él, ella* 41,90% y *usted* (d) 46,80%.

En el primer caso, se cumple lo que esperábamos con respecto a *usted* (i) (V. supra), y en los que siguen, la principal razón es la falta de univocidad entre los pronombres y las desinencias de los verbos con que se construyen.

3. CONCLUSIONES

- a) El pronombre personal sujeto puede estar expreso o tácito, salvo cuando es *ello, que* y *quien*, que siempre están expresos.
- b) La ausencia del pronombre es superior a su presencia.
- c) Los factores que más inciden en su presencia o ausencia son:
morfológicos (la estructura del verbo con que se construyen),
sintácticos (el tipo de construcciones),
semánticos (el tipo de pronombre (d) o (i) y la necesidad de desambiguación),
estilísticos (razones de énfasis) y
situacionales (la posición de los interlocutores).

UNIVERSIDAD DE CHILE.
Valparaíso.